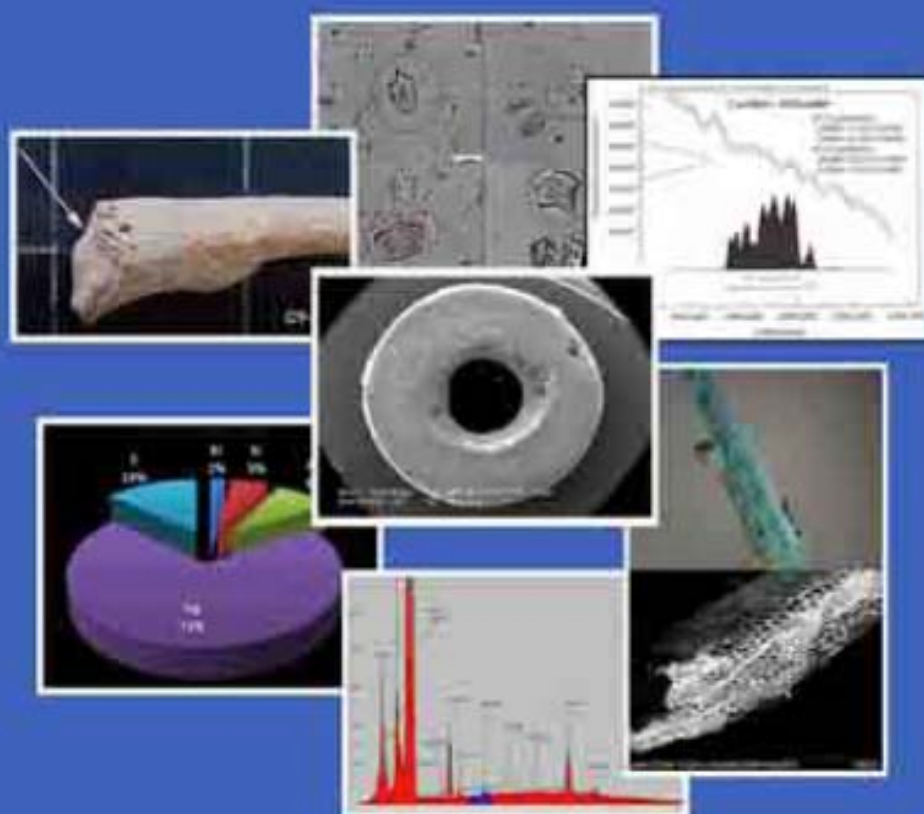


YACIMIENTOS CALCOLÍTICOS CON CAMPANIFORME DE LA REGIÓN DE MADRID: NUEVOS ESTUDIOS

CONCEPCIÓN BLASCO, CORINA LIESAU y PATRICIA RÍOS (eds.)



ISBN: 84-922344-4-X
Depósito Legal: M-19367/2011

Copyright: Los autores

Manero Digital S.L.
Madrid, 2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. LOS YACIMIENTOS	3
I.1. El yacimiento de Camino de las Yeseras. <i>Jorge Vega y Roberto Menduiña</i>	5
I.2. El yacimiento de Humanejos. <i>Raúl Flores</i>	9
I.3. La fase Campaniforme del yacimiento de La Magdalena. <i>César M. Heras, Virginia Galera y Ana B. Bastida</i>	17
I.4. Nuevos yacimientos campaniformes en el entorno de Cuesta de la Reina. <i>Juan Sanguino y Pilar Oñate</i>	23
II. EL MEDIO FÍSICO. ANÁLISIS PRELIMINAR DE LOS RECURSOS NATURALES DEL III MILENIO EN LA REGIÓN DE MADRID. <i>Patricia Ríos</i>	29
III. LA CRONOLOGÍA: NUEVAS FECHAS PARA EL CALCOLÍTICO DE LA REGIÓN DE MADRID. APROXIMACIÓN CRONO-CULTURAL A LOS PRIMEROS POBLADOS ESTABLES. <i>Patricia Ríos</i>	71
IV. ARQUEOLOGÍA, RESTAURACIÓN Y ARQUEOMETRÍA: PRINCIPIOS BÁSICOS PARA UNA COLABORACIÓN EFICAZ. <i>Ana I. Pardo, Joaquín Barrio y Lucía Gutiérrez</i>	87
V. ANTROPOLOGÍA	99
V.1. Los protagonistas. <i>José Luis Gómez Pérez, Concepción Blasco, Gonzalo Tranco, Ingrid Grueso, Patricia Ríos y Marisol Martínez-Ávila</i>	101
V.2. Reconstrucción paleonutricional de la población del Camino de las Yeseras. <i>Gonzalo Tranco y Beatriz Robledo</i>	133
V.3. ADN antiguo: estudio de relaciones familiares en el yacimiento calcolítico de Camino de las Yeseras. <i>Gonzalo Tranco, Beatriz Robledo, Marisol Martínez-Ávila y José Luis Gómez</i>	155
V.4. Sedimentología aplicada al estudio de una tumba del Área Funeraria 2: caracterización antrópica o natural. <i>Carlos Arteaga</i>	161
VI. ESTUDIOS ARQUEOFAUNÍSTICOS EN CAMINO DE LAS YESERAS	165
VI.1. La Arqueozoología, un elemento clave en la concepción espacial de Camino de las Yeseras. <i>Corina Liesau</i>	167
VI.2. Los mamíferos de estructuras de carácter doméstico y funerario. <i>Corina Liesau</i>	171
VI.3. Paleogenetic analysis of bovine remains from Camino de las Yeseras and Humanejos. <i>Eva-Maria Geigl, Silvia de Guimaraes, Corina Liesau</i>	199
VI.4. Los depósitos de perros. <i>Arantxa Daza</i>	211

VI.5. Las aves. <i>Laura Llorente</i>	223
VI.6. Estudio preliminar de los quelonios. <i>Adán Pérez-García, Xabier Murelaga, Corina Liesau, Arturo Morales y Laura Llorente</i>	226
VI.7. Los peces. <i>Eufrasia Roselló</i>	235
VI.8. Los ácaros subfósiles en la reconstrucción paleoambiental. <i>M^a José Luciáñez, Andrea González y David Cerdán</i>	237
 VII. PALEOBOTÁNICA EN CAMINO DE LAS YESERAS	 249
VII.1. Análisis palinológico. <i>José Antonio López</i>	251
VII.2. Los macrorrestos vegetales. <i>Leonor Peña-Chocarro, Mónica Ruiz-Alonso y Diego Sábato</i>	261
VII.3. Los fitolitos de síliceo. <i>Dan Cabanes, Raquel Aliaga y Ester Moreno</i>	277
 VIII. LOS EQUIPOS MATERIALES	 289
VIII.1. La Arqueometalurgia. <i>S. Rovira, C. Blasco, P. Ríos, I. Montero, J. Chamón</i>	291
VIII.1.1. Los enmangues de objetos de cobre. <i>Mónica Ruiz, Raquel Aliaga, Felipe Cuartero, Concepción Blasco y Raúl Flores</i>	311
VIII.2. La cerámica: caracterización y contenido. <i>Patricia Ríos, Rosario García, Raquel Aliaga y J. Francisco Blanco</i>	319
VIII.3. Aproximación al macroutillaje en piedra de Camino de las Yeseras. <i>Ana Escobar e Irene Ortiz</i>	347
VIII.4. Elementos de adorno simbólicos y colorantes en contextos funerarios y singulares. <i>Patricia Ríos y Corina Liesau</i>	357
VIII.5.1. Estudio preliminar de la industria ósea de Camino de las Yeseras. <i>Fernando Cirujano</i>	371
VIII.5.2. Camino de las Yeseras' ivory collection: advances in analysis technology used in identifying raw material. <i>Corina Liesau, Arun Banerjee y Jens-Oliver-Schawrz</i>	381
 IX. NUEVAS DIMENSIONES EN ARQUEOLOGÍA: APLICACIONES 3D PARA LA DOCUMENTACIÓN Y ANÁLISIS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO <i>Daniel Rubio y José Martínez</i>	 387

I. 4. Nuevos yacimientos campaniformes en el entorno de Cuesta de la Reina (Valdemoro y Ciempozuelos, Madrid)

Juan Sanguino Vázquez y Pilar Oñate Baztán

Con el presente trabajo pretendemos dar a conocer una serie de contextos con materiales campaniformes, localizados en el entorno del arroyo de La Cañada, documentados como consecuencia de varias intervenciones preventivas asociadas a desarrollos urbanísticos en el entorno del arroyo de la Cañada en el término municipal de Valdemoro.

El nivel de investigación llevada a cabo en estos yacimientos ha variado mucho de unos a otros y ha dependido fundamentalmente de la coyuntura económica de los últimos años. Así, mientras el yacimiento *El Colegio* fue excavado en su totalidad, encontrándonos en este momento iniciando su estudio, en el yacimiento *El Espartal* únicamente se realizaron sondeos de

delimitación, paralizándose posteriormente el proyecto urbanístico que originó la intervención arqueológica; y en el yacimiento *La Calderona* los trabajos están suspendidos sin haber concluido la excavación total debido a la paralización del proyecto urbanístico que generó la intervención.

El arroyo de la Cañada constituye un cauce de tercer orden que desemboca directamente en el río Jarama. En su confluencia con el cauce del Jarama fue identificado el yacimiento Cuesta la Reina, al que pertenecen las cerámicas de Ciempozuelos recuperadas en los años 1894 y 1895 por D. Antonio Vives, durante las obras de construcción de la carretera M-404, desde La Cuesta de la Reina a San Martín de la Vega, en el término de Valdemoro.



Figura 1. localización del ámbito del Arroyo de la Cañada

I. 4. Nuevos yacimientos campaniformes en el entorno de Cuesta de la Reina (Valdemoro y Ciempozuelos)

El contexto geomorfológico de la zona pone de manifiesto una importante actividad tectónica reciente, así como procesos de colapso provocados por la disolución de los yesos y/o sales infrayacentes.

El terreno se encuentra definido por el desarrollo de las unidades inferior e intermedia de la Cuenca de Madrid (Mioceno inferior-medio). El conjunto inferior consiste en una potente serie de yesos secundarios masivos grises, yesos macrocristalinos y niveles nodulares de yeso alabastrino del Mioceno inferior (23.5 – 17 millones de años). La Unidad Intermedia se compone de un conjunto evaporítico-carbonatado de edad Mioceno medio (17 – 11 millones de años). Las litologías que la caracterizan son predominantemente, a la base, margas, margas yesíferas y arcillas masivas y laminadas con yeso laminar primario y a techo, margas, calizas dolomíticas con pseudomorfos de yeso y arcillas verdosas con abundantes nódulos de sílex y carbonatos masivos blancos.

No existe un desarrollo remarcable de formaciones cuaternarias, aunque se pueden identificar depósitos correspondientes a este periodo en los lechos de cauce, principalmente el del Arroyo de la Cañada, sus afluentes secundarios y coluviones.

Esta intensa actividad geomorfológica, a veces generada tras los procesos deposicionales antrópicos, ha provocado posiblemente la desaparición o alteración de gran parte de los contextos arqueológicos asociados a la prehistoria.

La ubicación de los yacimientos que describimos está definida por los cursos de agua. El yacimiento El Colegio jala una pequeña elevación del arroyo de la Villa, tributario del arroyo de la Cañada. El yacimiento El Espartal se encuentra en la confluencia de los arroyos de la Cárcava y la Cañada. El yacimiento La Calderona se ubica en una pequeña meseta entre los cauces exorréicos de la Ermita de Santiago y Buzanca, y el arroyo de la Cañada. Por último, el yacimiento Cuesta la Reina se ubica entre la llanura de inundación del río Jarama y el arroyo de la Cañada.

Por tanto el arroyo de la Cañada es el eje que vertebra estos asentamientos. Su cauce se caracteriza por su irregularidad, supliendo las estaciones de estio con la formación de pequeñas lagunas en la llanura de inundación, alimentadas por surgencias transversales al cauce principal, que se manifiestan a través del arroyo de la Cárcava al norte y los de la Ermita del Santiago y Buzanca al sur.

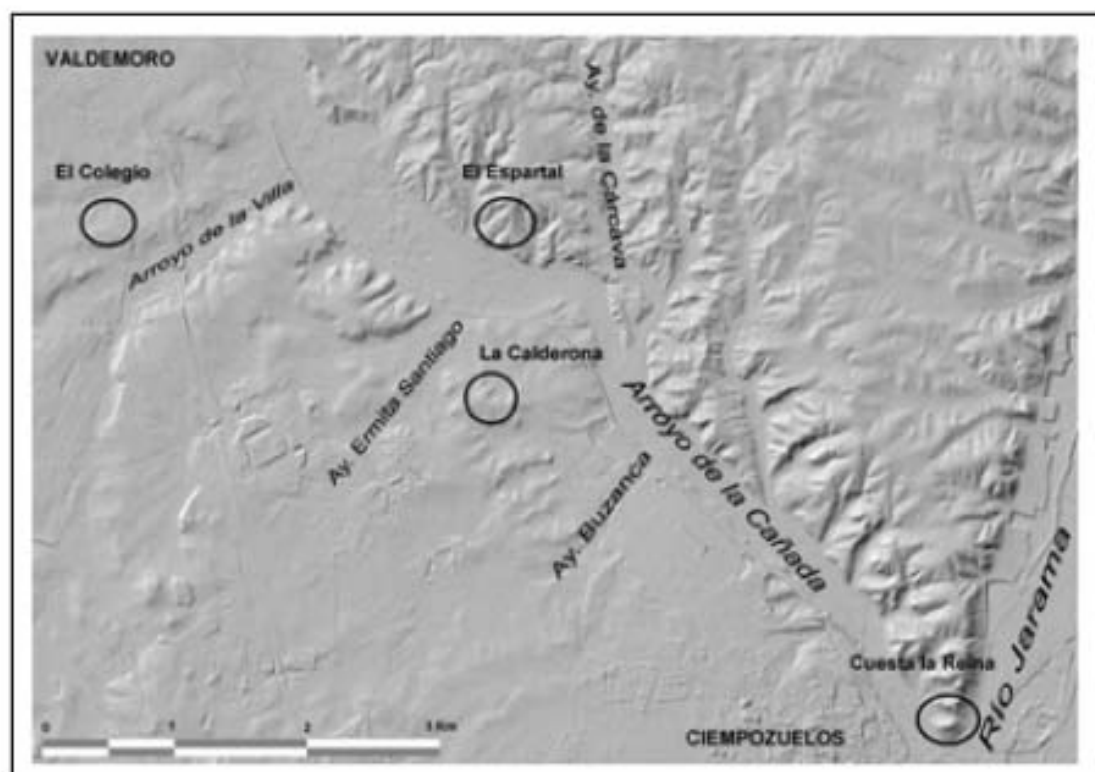


Figura 2. Localización de los yacimientos y su relación con los cauces fluviales.

1. Catálogo de yacimientos y materiales

El Espartal

El Espartal sólo ha sido identificado a través de sondeos arqueológicos en el proceso de evaluación de afecciones a un plan de urbanización del entorno. Su localización es similar al yacimiento Cuesta la Reina sobre el farallón próximo al arroyo de la Cañada y asociado a otro curso transversal que, mientras en Cuesta la Reina es el propio cauce del Jarama, en el Espartal es el arroyo de la Cárcava.

Los materiales proceden de sondeos de delimitación. En uno de ellos se identificaron tres hoyos o estructuras subterráneas tipo silo, de planta circular, que no llegaron a excavar. Asociados a estas estructuras se recogieron algunos materiales entre los que destaca un fragmento de cuenco, de buena factura y pasta cuidada, con desgrasantes de tamaño medio a grueso, con decoración en la cara externa a base de dos bandas horizontales de líneas incisas (motivo nº 1 de Garrido-Pena), entre las que discurre otra banda de tres filas de ángulos (motivo nº 9 de Garrido-Pena), bajo las que discurre una línea de pequeñas líneas incisas verticales (Garrido-Pena, 2000, 114-120).



Figura 3. Materiales del yacimiento El Espartal.

Otro pequeño fragmento, también decorado con estilo Ciempozuelos, muy deteriorado y de pastas poco cuidadas con desgrasantes gruesos, corresponde a un fragmento de galbo con decoraciones a base de líneas horizontales paralelas (motivo nº 1) y línea de trazos verticales (motivo nº 2bis) (GARRIDO-PENA, 2000, 114-120).

El Colegio

El yacimiento El Colegio se encuentra situado en el interior del casco urbano de Valdemoro, en un pequeño promontorio que domina el cauce

del antiguo arroyo de La Villa, hoy canalizado y urbanizado, tributario del arroyo de La Cañada. Muestra una compleja secuencia estratigráfica que se inicia en el Calcolítico y perdura hasta época tardorromana. Los contextos asociados a la ocupación calcolítica se caracterizan por ser estructuras tipo silo, excavadas en el subsuelo, de las que sólo nos quedan los rellenos. Los materiales identificados corresponden fundamentalmente a formas lisas, aunque también se han observado algunas formas decoradas de estilo puntillado/geométrico.

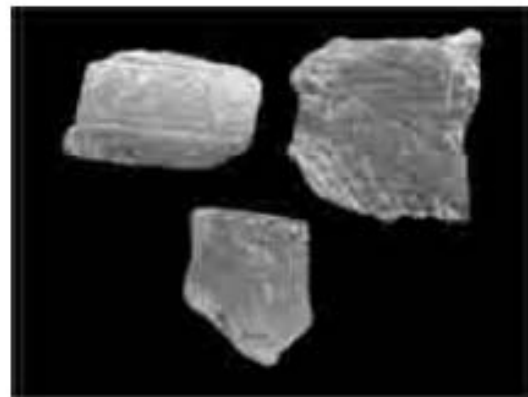


Figura 4. Materiales de El Colegio.

De estilo Ciempozuelos únicamente se ha identificado un fragmento, perteneciente al borde de un cuenco que presenta decoración al exterior formada por la sucesión de bandas con la secuencia de los motivos decorativos recogidos por Garrido 2/12*/2bis/12b/2bis/12a/2 (Garrido-Pena, 2000, 114-120).

La Calderona

El yacimiento la Calderona es el enclave del que disponemos mejor documentación horizontal al haber sido desbrozada totalmente su capa superficial. Se identifican multitud de manchas circulares pertenecientes a silos y hoyos. Sin embargo no ha podido definirse claramente ninguna estructura de habitación. La ausencia de documentación del hábitat puede estar ligada a procesos postdeposicionales de origen natural y antrópico. La profundidad de las huellas de hábitat suele ser inferior a la de otras estructuras de desarrollo subterráneo. Los procesos de erosión que sufren las plataformas de páramo terciario y las acciones antrópicas generadas por actividades agrarias han podido eliminar los restos más superficiales, desmantelando la huellas del posible hábitat y permaneciendo exclusivamente las

I. 4. Nuevos yacimientos campaniformes en el entorno de Cuesta de la Reina (Valdemoro y Ciempozuelos)

estructuras de inhumación o de almacenamiento que poseen mayor desarrollo vertical.

En este yacimiento ha podido ser atestiguada una incipiente actividad metalúrgica, definida por la presencia de un molde de caliza para la realización de punzones o escoplos. Se trata de un fragmento de piedra caliza fraccionado donde hay una incisión de unos 25 cm de longitud y un centímetro de ancho por otro de profundidad, finalizado en uno de los extremos en forma de bisel. Aparentemente parece constituir un molde sobre el que se vertería el metal fundido.



Figura 5. Detalle del posible molde localizado en La Calderona.

En cuanto a la cerámica destaca la presencia de un cuenco hemisférico, de 32 cm. de diámetro, de pasta muy cuidada, con desgrasantes micáceos y calizos, de tamaño fino/medio, cocción alternante y paredes de tamaño medio, profusamente decorado con motivos incisos estilo Ciempozuelos y simbólico.

Al exterior presenta decoración incisa, dispuesta en bandas horizontales en la zona más alta, alternando bandas de ángulos (motivo nº 9 de Garrido), con bandas de tres líneas horizontales (nº 2 de Garrido), y otra banda delimitada por dos filas

de ángulos y, entre ambas, dos filas de triángulos. Finalmente dos líneas horizontales y paralelas y otra de puntos separan los motivos decorativos de la zona alta y la base del cuenco, esta última decorada por bandas dispuestas posiblemente de forma radial desde el centro de la misma, formadas por líneas paralelas enmarcadas a su vez por líneas de puntos paralelas, estando los puntos de la línea de la derecha dispuestos directamente sobre una línea incisa anterior (nº 17 bis de Garrido) (Garrido- Pena, 2000, 114-120).

En el interior del cuenco se observa una combinación de motivos decorativos que combinan el campaniforme estilo Ciempozuelos, con motivos "simbólicos". Así, junto al borde de la pieza presenta una cenefa formada por una banda de triángulos (motivo 12c de Garrido) en la proximidad del labio, seguida de una banda formada por tres filas de ángulos (motivo nº 9 de Garrido) y, por último, otra banda formada por ángulos en cuyo vértice inferior presentan un apéndice vertical, conformando una "Y", motivo éste último no documentado hasta el momento.

Bajo la cenefa se observa lo que parece corresponder a una procesión de "cérvidos", orientados hacia la derecha, pudiéndose observar tres de estos animales. Del primero de ellos sólo se conserva parte de la cornamenta. El segundo, completo, conservado en la zona central del fragmento, presenta dos "soliformes" sobre la cornamenta. Precediéndole, se observa la mitad de otro ciervo, coincidiendo con la fractura de la pieza, y que igualmente presenta otro "soliforme" completo sobre el cuerno. El hecho de coincidir la mitad de la figura con la fractura de la pieza nos hace considerar que al igual que la figura precedente, probablemente presentase dos "soliformes".

La cornamenta, lomo y patas de



Figura 6. Fragmento cerámico con decoración ritual.

los ciervos están trazados por líneas incisas, mientras que el cuello está trazado por dos líneas paralelas de puntos. El cuerpo del sol está trazado igualmente por una línea incisa, mientras que los rayos se marcan por puntos. Entre los dos soles y el ciervo, a modo de conexión de la escena, se observa también dos líneas paralelas de puntos que relacionan ambos soles con cada uno de los animales.

La presencia tanto de "cérvidos" como de "soliformes" es conocida en otros ejemplos de cerámicas campaniformes con decoración simbólica. La gran mayoría de las piezas identificadas hasta ahora son de tamaño muy pequeño y en muchos de ellos se identifican fragmentos de "soliformes", como los ejemplos de Los Millares (Arribas y Molina, 1987, fig 3e-f), Conde de Vallengano (Pérez de Barradas, 1929, 36-7, fig. 45d), o de "cérvidos", como los ejemplares de Brenes (Harrison *et al.*, 1976, 248), Portuqueira (Harrison, 1977, fig. 64, 1004), El Ventorro (Blasco *et al.* 1994, fig. 1-3 y 6-7) o Portimayor II (Sesma 1993, 73 fig.1), sin relación entre ellos. Hasta el momento, únicamente en el caso del fragmento de Las Carolinas (Obermaier, 1917, 19-20; Leisner 1961, fig. 11.2) se había documentado la presencia de estos dos motivos en una misma escena, pero en este caso sólo se ha identificado la presencia de un soliforme sobre el cérvido, y otro junto a la cornamenta de un segundo cérvido, constituyendo nuestra combinación de dos soles sobre el ciervo una composición singular hasta el momento.

Conclusiones

Los materiales de Cuesta la Reina carecían hasta el momento de un contexto arqueológico y estratigráfico claro. Los yacimientos que presentamos tienen un esquema espacial de similares características al del emblemático hallazgo. Aunque en este caso no se han documentado enterramientos, sino presencia ocasional de materiales decorados, se pueden apuntar algunas consideraciones:

- La perduración del hábitat en fases posteriores. En el caso del yacimiento El Colegio se manifiesta desplazándose horizontal y verticalmente en el farallón que jalona el encauzado arroyo de la Villa. En La Calderona el hábitat se desplaza horizontalmente al sur, este y oeste, sin existir aparentemente superposición vertical de estructuras. En El Espartal se identifican yacimientos de periodos prehistóricos posteriores al sureste. En las proximidades del hallazgo de

Cuesta la Reina, aunque la zona se encuentra vallada, también pueden advertirse en superficie restos cerámicos facturados a mano de época prehistórica indeterminada.

- La concentración de los yacimientos en torno a un curso de agua y sus redes subsidiarias. Lo que supone que en una superficie relativamente pequeña, 24 Km² aproximadamente, se identifiquen los cuatro lugares de ocupación que hemos expuesto.

- Las condiciones naturales que se dan en el entorno del arroyo de La Cañada favorecen la intensidad del patrón de asentamiento, fomentando su concentración en unos terrenos de alto potencial agropuestuario. Testimonio del incremento de las actividades agrícolas lo constituyen los yacimientos de El Colegio y La Calderona, distantes entre sí apenas 3'5 km. donde, a pesar de no haberse identificado claramente estructuras de habitación, la presencia de numerosas estructuras para almacenamiento de excedentes (silos) indican un aumento de la producción.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIBAS, A.; MOLINA, F. (1987) New Bel Baquer Discoveries in the Southeast Iberian Peninsula. En Waldren y Kennard, pag. 129-146
- BALBIN, R. de; BUENO, P. (eds.) (1977): *II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II- Neolítico, Calcolítico y Bronce*. Fundación Rei Alfonso Henriques-Universidad de Alcalá de Henares, Zamora.
- BLASCO, M.C. (ed) (1944): *El Horizonte Campaniforme de la Región de Madrid en el centenario de Ciempozuelos*. Patrimonio arqueológico del Bajo Jarama, 3. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- BLASCO, M.C.; BAENA, J. (1996): el yacimiento de Las Carolinas y la cerámica simbólica campaniforme. Algunos datos para su interpretación. En Moure 1996: 417-446
- BLASCO, M.C.; LUCAS, M.R.; ALONSO, M.A. (1991): excavaciones en el poblado de la Primera Edad de Hierro del Cerro de San Antonio (Madrid). *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 2; 9-88.
- BLASCO, M.C.; RECUERO, V.; JIMÉNEZ, C. (1994): manifestaciones simbólicas. En Blasco 1994: 249-262

I. 4. Nuevos yacimientos campaniformes en el entorno de Cuesta de la Reina (Valdemoro y Ciempozuelos)

GARRIDO, R. (1944): El fenómeno campaniforme en la región de Madrid: actualización de la evidencia empírica y nuevas propuestas teóricas. *Complutum*, 6, 123-155.

GARRIDO, R. (1995): El campaniforme en la meseta sur: nuevos datos y propuestas teóricas. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 9, 67-90.

GARRIDO, R. (1996): Redes de intercambios entre el Suroeste y el País Valenciano durante el Calcolítico: reflexiones en torno a un patrón decorativo campaniforme. *Complutum*, 7, 63-72.

GARRIDO, R.; MUÑOZ, K. (1997): Intercambios entre el occidente peninsular y la cuenca media del Tajo durante el Calcolítico y los comienzos de la Edad del Bronce. En Balbín y Bueno 1997, 483-492.

GARRIDO, R., MUÑOZ, K. (2000): Visiones sagradas para los líderes: Cerámicas campaniformes con decoración simbólica en la península Ibérica. *Complutum*, 11, 285-300.

GARRIDO, R. (20009): El Campaniforme en la Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 a.C.). *BAR International Series* 892.

HARRISON, R.J. (1977): *The Bell Beaker Cultures of Spain and Portugal*. American School of Prehistoric Research Bulletin, 35. American School of Prehistoric Research, Cambridge-Massachusetts.

LEISNER, V. (1961): Innenverzierte Schalen der Kupferzeit auf der Iberischen Halbinsel. *Madriener Mitteilungen*, 2.

MARTÍN, D.; CAMALICH, M.D. (1982): "La cerámica simbólica y su problemática (aproximación a través de los materiales de la colección L. Siret). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7, 267-306.

MUÑOZ, K. (1993): El poblamiento desde el Calcolítico a la Primera Edad de Hierro en el valle medio del Tajo. *Complutum*, 4, 321-336.

MUÑOZ, K. (1999): La prehistoria reciente en el Tajo Central (Cal. V-I Milenio A.C.). *Complutum*, 10, 91-122.

OBERMAIER, H. (1917): "El yacimiento prehistórico de Las Carolinas". *Memorias de la comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, 16.

PEREZ DE BARRADAS, J. (1926): "El Neolítico de la provincia de Madrid". *Revista de la biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, IX, 75-84.

PRIEGO, M.C., QUERO, S. (1992): El Ventorro, un poblado prehistórico de los albores de la metalurgia. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 8.

SESMA, J. (1993): "Aproximación al problema del hábitat campaniforme: El caso de Las Bardenas Reales de Navarra". *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 1, 53-114.